



October 2, 2021

My brothers and sisters in Christ:

Every year during October the Catholic Church in the United States invites us to celebrate and reflect on “Respect Life” as an important part of our Christian life and values. This year we highlight the person of St. Joseph, a person who invites us to show special care for those in our midst. Likewise, he can be “an intercessor, a support and guide in times of trouble” (*Patris corde*, Intro).

We think of life at its most vulnerable stage, the unborn child, in need of love, support and acceptance both before birth and after birth. No law or supreme court decision can change our call to see all life – especially vulnerable life, as a gift of God.

This call to respect life extends to many other areas of our lives which we must not ignore: the women and children who experience and are threatened by domestic violence and sexual violence, which is a curse on so many families; pregnant women faced with horrendously difficult situations; the many poor families threatened by hunger and inadequate housing, job loss and consequent loss of income; the elderly who remain lonely or abandoned and in economic and emotional need; all those at the margins who are ignored and have no voice respected by society – the migrants, farm workers, day laborers, minorities who continue to suffer racial discrimination; the many touched by violence – in so many forms – which is almost at pandemic proportions in our land.

Let us seek to uphold and support human life and the life of all creation. Let us work for justice, and compassionately help all those in vulnerable and suffering situations, because ‘they are our brothers and sisters’, as Pope Francis reminds us.

May St. Joseph watch over and guide our efforts to make a difference, just as he watched over Jesus and Mary.

Sincerely in Christ,

Most Reverend Daniel E. Garcia  
Bishop of Monterey



Octubre 2, 2021

Mis hermanos y hermanas en Cristo:

Cada año durante el mes de octubre, la Iglesia Católica en los Estados Unidos nos invita a celebrar y reflexionar sobre el “Respeto a la vida” como una parte importante de nuestra vida y valores cristianos. Este año destacamos la persona de San José, una persona que nos invita a mostrar un especial cuidado por los que nos rodean. Asimismo, él puede ser “intercesor, apoyo y guía en tiempos de dificultad” (Patris corde, Intro).

Pensamos en la vida en su etapa más vulnerable, el bebé antes de nacer, que necesita amor, apoyo y aceptación tanto antes como después de su nacimiento. Ninguna ley o decisión de la Corte Suprema puede cambiar nuestro llamado a ver a toda forma de vida, especialmente la vida más vulnerable, como un regalo de Dios.

Este llamado al respeto por la vida se extiende a muchas otras áreas de nuestra vida que no debemos ignorar: las mujeres y los niños que sufren y son amenazados por la violencia doméstica y la violencia sexual, que es una maldición para tantas familias; las mujeres embarazadas enfrentadas a situaciones terriblemente difíciles; las numerosas familias pobres amenazadas por el hambre y la vivienda inadecuada, la pérdida de empleo y la consiguiente pérdida de ingresos; los ancianos que permanecen solos o abandonados y con necesidades económicas y emocionales; todos los marginados que son ignorados y no tienen voz respetada por la sociedad: los migrantes, los trabajadores agrícolas, los jornaleros, las minorías que continúan sufriendo discriminación racial; los muchos afectados por la violencia, en tantas formas, que es casi de proporciones pandémicas en nuestra tierra.

Busquemos defender y apoyar la vida humana y la vida de toda la creación. Trabajemos por la justicia y ayudemos con compasión a todos aquellos en situaciones vulnerables y de sufrimiento, porque "son nuestros hermanos y hermanas", como nos recuerda el Papa Francisco.

Que San José vele y guíe nuestros esfuerzos para hacer una diferencia positiva, tal a como él veló por Jesús y María.

Sinceramente en Cristo,

Reverendísimo Daniel E. García  
Obispo de Monterrey